



¿POR QUÉ ES NECESARIO EL SPEXIT? (I)

POR ALEXANDRE GARCÍA

JULIO DE 2020

Introducción

Lo más importante para una organización de izquierda definida¹, o que tenga cualquier pretensión de transformación social, es hacer un diagnóstico correcto de la situación, porque sin ello, todos los presupuestos teóricos que se tengan, por muy pulida que parezca la teoría, no sirven absolutamente de nada. Análisis concreto de la situación concreta, como diría Lenin.

El análisis concreto de la situación en lo que respecta a España nos indica que uno de los principales problemas al que nos enfrentamos como pueblo español (y más en particular como trabajadores españoles) es la pertenencia de España a la Unión Europea (UE) y, más concretamente en lo geopolítico, a otras estructuras imperialistas como la OTAN, aunque no es objeto de este trabajo hablar de esta última. Y quisiéramos subrayar que se trata de uno de los principales problemas de España, pero no el único, pues también existe el problema de la amenaza de desintegración de la unidad nacional por la acción de los nacionalismos-separatismos periféricos, cuestión que no está ligada directamente a la UE, aunque sí de manera indirecta, como veremos ulteriormente.

Que la pertenencia de España a la UE sea el problema principal de la clase trabajadora española no quita en absoluto que la izquierda esté en la obligación de hacer un análisis crítico del capitalismo y de las consecuencias que tiene éste en nuestras vidas, ni que abandone la perspectiva de superar el capitalismo a largo plazo. Pero es que, precisamente, **la forma que adopta la dominación de las grandes burguesías (nacionales o foráneas) hoy en día en España es a través de la UE, como han analizado teóricos marxistas como Domenico Moro, que explica que la supranacionalidad a escala europea ha permitido a las burguesías nacionales sortear el poder legislativo, que de alguna manera era un foco de resistencia donde las clases trabajadoras podían defender lo que quedaba del Estado del bienestar².**

Es por ello que las organizaciones izquierdistas que desvían la atención del problema de la pertenencia a la UE³, son organizaciones que, como ha ocurrido siempre a lo largo de la historia, sirven al gran

¹ Concretamente en el caso de Somos España, de la cuarta generación de izquierdas políticamente definidas, si nos atenemos a la definición dada por Gustavo Bueno en su obra *El mito de la izquierda*.

² Esto lo explica en su reciente obra *La jaula del euro. Por qué salir de él es internacionalista y de izquierdas*, publicado en El Viejo Topo.

³ Este es por ejemplo el caso de la trotskista Nathalie Artaud, del partido Lucha Obrera, que en todos los debates que preceden a elecciones en Francia, insiste sistemáticamente en que la UE no tiene nada que ver con los

capital, puesto que hoy en día, **en los países pertenecientes a la UE, las grandes decisiones en toda una serie de materias (política económica y social, presupuesto, política industrial, inmigración, diplomacia, etc.) son tomadas desde los centros de poder radicados en Bruselas (notablemente la Comisión Europea y el Consejo de la Unión Europea) y en Frankfurt (Banco Central Europeo).** Por lo tanto, es fundamental no caer en una posición infantil consistente en reducir la explicación de todos los problemas “al capitalismo”, sin estudiar concretamente qué forma adopta en el siglo XXI la dominación del capital.

Es por ello que afirmamos que, en aras de poder llevar a cabo un programa económico transformador, **es condición necesaria la salida de la UE para liberarse de los tratados europeos, del BCE y de la tecnocracia de Bruselas.** Es decir, **antes de poder implementar medidas orientadas hacia el socialismo, es necesario recuperar la soberanía nacional⁴.** Lo cual implica la afirmación (y no el debilitamiento) del Estado-nación España. Esto nos recuerda un poco a lo que decía el filósofo francés Michel Clouscard al respecto en una entrevista al periódico comunista *L’humanité*:

“El Estado ha sido la instancia superestructural de la represión capitalista. Es por ello que Marx lo denuncia. Pero hoy, con la globalización, la inversión es total. Mientras que el Estado-nación pudo ser el medio de opresión de una clase sobre otra, se convierte en el medio de resistir a la globalización. Es un juego dialéctico.”⁵

Para ser más claros, diremos que en la época del capitalismo imperialista definido por Lenin en su obra *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, la contradicción principal, en los países de capitalismo desarrollado⁶ sigue siendo la contradicción capital-trabajo, lo que en términos marxistas se expresa en los intereses antagónicos entre proletariado y burguesía. Esta contradicción no ha desaparecido por la pertenencia de España a la UE. Pero si queremos ser más exactos, la contradicción capital-trabajo sigue siendo la contradicción principal en el largo plazo. Esto quiere decir que no desaparecerá cuando España haya salido de la UE y la OTAN. Pero este “en el largo plazo” es un detalle de la máxima importancia, porque en las condiciones de los países pertenecientes a la UE⁷, la contradicción capital-trabajo se ha visto desplazada temporalmente por otra contradicción, que es la contradicción entre la afirmación del Estado-nación España y la pérdida total de soberanía al formar parte de la UE.

Esto es lo que motiva, no sin cierta razón, a algunos dirigentes políticos como François Asselineau⁸, Florian Philippot⁹ o la propia Marine Le Pen¹⁰ a afirmar que en las condiciones de los países de la UE, **la vieja fractura entre izquierda y derecha ya no significa nada** (la experiencia del gobierno “de izquierdas” de Tsipras en Grecia parece demostrarlo). **La verdadera línea divisoria está entre los que**

problemas de Francia, y que son debidos, en abstracto, “al capitalismo”. Cosa que no le impide por otra parte aceptar el principio de construcción europea, al igual que los trotskistas del NPA.

⁴ Que no nos malinterpreten: la lucha por la soberanía nacional de España está imbricada en la lucha contra el capitalismo, es decir, forma parte de la lucha de clases. Pero en esta lucha hay etapas, y la recuperación de la soberanía nacional es una de esas etapas.

⁵ *Comprendre et lutter contre l'avènement du néo-capitalisme avec Michel Clouscard*
<https://comptoir.org/2015/02/21/clouscard-et-la-volonte-de-refonder-le-communisme/>

⁶ En subrayado porque podría no ser ésta la contradicción principal en otro tipo de países.

⁷ De nuevo subrayado porque éste no tiene por qué ser el caso de todos los países del mundo.

⁸ Presidente fundador de la Unión Popular Republicana, partido político en Francia que milita por el Frexit.

⁹ Ex-vicepresidente del Frente Nacional, actual presidente del partido Les Patriotes, que también milita por el Frexit

¹⁰ “No creo en la fractura entre la derecha y la izquierda, pienso que es totalmente superficial, y que la verdadera fractura hoy en día es entre la nación y el globalismo, es decir entre los que creen en Francia y los que ya no creen en ella”, Marine Le Pen en el programa de televisión *On n’est pas couché*, 18 de febrero de 2012.

aceptan la entrega de soberanía política y económica, la disolución de los Estados-naciones en el superestado europeo y la sumisión a instancias supranacionales (lo que la derecha populista llama "globalismo"), y los que se oponen a ello, defendiendo la soberanía nacional y la utilidad y la perennidad de los Estados-nación.

Ésta es la contradicción que ha venido a sustituir temporalmente la contradicción capital-trabajo, y ello por la sencilla razón de que **de nada sirve defender un programa político, económico y social de izquierdas (comunista, socialista o socialdemócrata) si no nos dotamos de los medios para poder implementar este programa, es decir la salida de la UE.** Algunos dirán que este objetivo es necesario, pero no suficiente. No deja por ello de ser necesario y de ser el objetivo principal hoy en día.

Ejemplos de cómo una contradicción principal ha tenido que dejar paso a otra contradicción momentáneamente, los ha habido muchos a lo largo de la historia. Uno lo tenemos en la **ocupación alemana de Francia en el periodo 1940-1944, que supuso para el PCF un alto en el camino hacia la revolución socialista. En aquella época el problema principal consistía en liberarse del yugo de la Alemania nazi. ¿Esto significaba que la contradicción capital-trabajo había desaparecido? En absoluto, pero ésta se había visto solapada por otro problema más urgente. Y es por ello que en el marco del Consejo Nacional de la Resistencia, creado en 1943, los comunistas franceses hicieron alianza con gaullistas, socialistas, demócratas-cristianos y hasta con la extrema derecha de La Cagoule.**

En el siglo XXI, algo muy parecido pasó con el Brexit. Durante la campaña a favor de la salida del Reino Unido, coincidieron en su apoyo al Brexit tanto la derecha populista del UKIP, como una fracción de los conservadores, una fracción de los laboristas y la casi-totalidad de los partidos comunistas británicos¹¹. Afirmar de manera espuria, como han hecho los trotskistas o algunos que se dicen comunistas, que no había que apoyar al Brexit *"porque Nigel Farage es un liberal"* o *"porque Boris Johnson es un conservador"*, es tan estúpido e infantil como si en 1940 alguien hubiese dicho que no había que apoyar la lucha de Winston Churchill contra la agresión hitleriana *"porque es un imperialista"*. Los que recurren a este tipo de argucias serían capaces de oponerse a que un país salga de la OTAN *"porque seguiría siendo capitalista"*.

Otro ejemplo histórico muy conocido lo tenemos en el pacto que hicieron el Partido Comunista de China y las fuerzas reaccionarias del Kuomintang en China, previamente enfrentados a muerte y que sin embargo tuvieron que establecer una alianza ante la amenaza que supuso la invasión japonesa a partir de 1937. ¿Esto supuso para el PCCh renunciar a su objetivo de revolución democrático-burguesa? No, tampoco. Lo que ocurrió es que una contradicción fue desplazada temporalmente por otra contradicción que en ese momento tenía una mayor gravedad.

Hoy, consideramos que estamos exactamente en la misma situación. Cierto, nuestro país no se encuentra invadido ni ocupado por tropas extranjeras¹², pero lo que hay en común con, por ejemplo, el caso de Francia en el periodo 1940-1944, es que el país ha perdido su soberanía en múltiples aspectos: política económica y social, política industrial, política presupuestaria, política monetaria, diplomacia, política de defensa, etc.

¹¹ Un ejemplo claro de lo que estoy diciendo lo tenemos con el llamamiento del Partido Comunista de Gran Bretaña (marxista-leninista) pidiendo un "voto táctico" a favor del Brexit Party de Nigel Farage en el momento de las elecciones europeas de 2019.

¹² Esto lo afirmamos siendo conscientes de que hay tropas norteamericanas ocupando nuestro suelo en cuatro bases militares, pero como tal no sufrimos una agresión militar desde otro país. Como ya dijimos antes, este trabajo no versa sobre nuestra pertenencia a la OTAN.

Y efectivamente, éste es el problema más importante al cual se enfrenta España (o uno de los problemas más importantes) en la actualidad, al menos para quien se identifique con la izquierda y defienda la soberanía nacional. Y es que desde su entrada en la Comunidad Económica Europea en 1986 y, de forma más acentuada desde su entrada en la UE en 1992, España ha perdido los controles y las palancas necesarias para poder llevar a cabo una política económica y social que coincida con los intereses de los trabajadores españoles. A lo cual habremos de sumar otros problemas ligados a nuestra pertenencia a la UE, como es la cuestión agrícola o la amenaza que representan las eurorregiones.

Porque, efectivamente, nuestra pertenencia a la UE supone toda una serie de problemas, que son bastante numerosos (y que no tienen por qué ser los mismos para todos los países de la UE), pero que podemos resumir en los siguientes:

1. La pérdida de soberanía económica,
2. La asfixia que supone el euro,
3. El problema que supone la PAC para la agricultura española,
4. La amenaza de las eurorregiones,
5. Otros problemas ligados a los tratados europeos: política comercial, libre circulación de capitales, agricultura hiper-productivista, desmantelamiento de los servicios públicos, supeditación a la OTAN y prohibición de practicar un patriotismo económico.

Es preciso conocer bien estas problemáticas para tener una idea muy clara de por qué es necesario el Spexit. Spexit que no sería un fin en sí mismo, sino un medio para implementar un programa económico y social de izquierdas¹³.

Para no alargar demasiado la lectura, dividiremos este trabajo en dos partes. En esta primera parte vamos a hablar de la pérdida de soberanía económica y del euro.

1. La pérdida de soberanía económica

Lo cierto es que ya el Tratado de Maastricht (y sucesivos tratados) plantearon la cesión de importantes trozos de soberanía a la tecnocracia de Bruselas (además de la adopción del euro), pero tenemos que centrarnos en los tratados que tienen vigor hoy en día. El tratado que rige hoy en día y que define el marco jurídico de la UE es el Tratado de Lisboa, adoptado por los Estados miembros en 2007 y que entró en vigor en 2009. Este tratado está a su vez dividido en dos sub-tratados, que son el Tratado de la Unión Europea (TUE) y el Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE).

Este último (TFUE) es el que más nos interesa, y más concretamente su artículo 121, que viene a contradecir flagrantemente el artículo 1.2 de la Constitución Española que dice que *“la soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan los poderes del Estado”*.

En realidad, para la gran mayoría de cuestiones económicas y sociales, la soberanía reside en la Comisión Europea, un órgano cuyos miembros no son elegidos mediante sufragio universal. Evidentemente, quedan algunos resquicios de soberanía para el gobierno de la nación, para ciertas materias, o bien de segundo orden (por ejemplo el matrimonio homosexual o las leyes sobre violencia

¹³ Lo cual no sería óbice para acordar una alianza táctica con elementos de derechas que estén a favor del Spexit, como ha ocurrido en el Reino Unido, donde hubo una alianza entre los soberanistas de izquierdas y los soberanistas de derechas, algo simbolizado por ejemplo con la participación de George Galloway en mítines del Brexit Party.

de género¹⁴) o bien para materias de política económica y social que no contradigan las orientaciones de la Comisión Europea.

El artículo 121 del TFUE dice lo siguiente:

1. Los Estados miembros considerarán sus políticas económicas como una cuestión de interés común y las coordinarán en el seno del Consejo, conforme a lo dispuesto en el artículo 120.

Por “Consejo” el artículo se refiere al Consejo de la UE (a no confundir con el Consejo de Europa, que no tiene nada que ver con la UE), que es el órgano de la UE en la que se encuentran representados los Estados miembros a través de representantes con rango ministerial, y a la que corresponden, junto con el Parlamento Europeo (pero éste en una medida minúscula), las funciones legislativa y presupuestaria. Esto ya es problemático, porque significa que no son los ciudadanos españoles quienes deciden de su política económica, sino que consienten en someterla a los demás Estados miembros de la UE para “coordinarla”, siendo la voz de España una entre 27.

Sigamos con el artículo 121 del TFUE:

2. El Consejo, sobre la base de una recomendación de la Comisión, elaborará un proyecto de orientaciones generales para las políticas económicas de los Estados miembros y de la Unión y presentará un informe al respecto al Consejo Europeo.

Sobre la base del informe del Consejo, el Consejo Europeo debatirá unas conclusiones sobre las orientaciones generales de las políticas económicas de los Estados miembros y de la Unión.

Con arreglo a estas conclusiones, el Consejo, adoptará una recomendación en la que establecerá dichas orientaciones generales. El Consejo informará de su recomendación al Parlamento Europeo.

Esto quiere decir que si bien la decisión final es del Consejo de la UE, quien tiene la iniciativa de redactar las políticas económicas a aplicar es la Comisión Europea, que elabora un informe anual que se suele conocer como informe de Grandes Orientaciones de Política Económica (GOPE), que fija la ruta a seguir en política económica y social, e incluso (como se ha podido ver en Francia) administración territorial, bajo la excusa de ahorrar dinero (si bien en la práctica ocurre todo lo contrario).

Huelga decir que estas orientaciones de política económica no van a en un sentido socialista, sino neoliberal. Esto obedece a dos razones:

1. La continuación de la guerra de clases contra las clases trabajadoras europeas, trasladando las decisiones a escala supranacional,
2. La necesidad de hacer que sobreviva el euro (en nuestra opinión ésta es la principal razón).

Hemos de remontarnos un poco en el tiempo. Previamente a la adopción del euro, que es un proyecto que responde a motivos ideológicos y políticos, y no a una necesidad económica, los países que en virtud del Tratado de Maastricht acordaron la adopción de la moneda común, acordaron también en 1997 el llamado Pacto de Estabilidad y Crecimiento que impuso la famosa “regla de oro”, que consiste en respetar:

1. Un límite de déficit estructural del 3% del PIB,

¹⁴ Esto no quiere decir que los feminicidios no sean un problema muy grave, lo que queremos decir es que no es el problema principal en la actualidad.

2. Un límite de deuda pública del 60% del PIB (como ha recordado Pedro Baños en un coloquio organizado por Somos España, este límite no es respetado por prácticamente nadie y de hecho la media de las deudas públicas de los países de la UE ronda el 85% del PIB).

Para hacer respetar estas indicaciones, en 2011 los países miembros adoptaron el Six-pack, que es un conjunto de reglamentos y directivas que permiten imponer sanciones a los países en los que se observe un desvío de trayectoria con respecto a lo que se pide en las GOPE. El Six-pack guarda mucha relación con otro conjunto de reglamentos que es el Two-pack, mediante el cual cada Estado miembro de la UE se ve obligado a presentar un anteproyecto de presupuesto, que debe ser aprobado, enmendado o rechazado por la Comisión Europea¹⁵.

Por lo tanto, cuando el gobierno PSOE-Unidas Podemos (en realidad cualquier gobierno europeísta, sea del color que sea) se presenta ante la opinión pública como si tuvieran libertad para fijar los presupuestos, sencillamente mienten. Esto de hecho ha sido reconocido por Pablo Iglesias cuando confesó que *“hemos hecho un programa de Gobierno muy moderado pensando en Europa”*¹⁶. A esto ha quedado reducido la izquierda hoy en día. Y ello por aceptación del principio de construcción europea.

Pero sigamos con lo expuesto por el artículo 121 del TFUE. Aquí es cuando tenemos que hablar de las llamadas “recomendaciones” que puede adoptar el Consejo de la UE. En las facultades de derecho, o en el temario de algunas oposiciones, se suele decir que las recomendaciones no tienen carácter vinculante, es decir que no serían de obligado cumplimiento.

Esto es sencillamente falso. El Six-pack prevé precisamente que si a la larga un país no respeta las recomendaciones de la Comisión Europea, se pueden imponer sanciones equivalentes a un 0,2% del PIB del país en cuestión.

Y esto no lo dice solamente el Six-pack. El reglamento 1173/2011 del Parlamento Europeo y del Consejo de la UE *“sobre la puesta en marcha eficaz de la vigilancia presupuestaria en la zona euro”*, pone claramente en relación estas sanciones de 0,2% del PIB con el artículo 121 del TFUE, diciendo negro sobre blanco que:

“Si el Consejo adopta una decisión en la que se constata que un Estado miembro no ha adoptado ninguna medida como respuesta a la recomendación del Consejo [...], la Comisión, en el plazo de veinte días a partir de la adopción de la decisión del Consejo, recomendará que el Consejo, en virtud de una decisión ulterior, obligue al Estado miembro interesado a constituir ante la Comisión un depósito con intereses equivalente al 0,2 % de su PIB correspondiente al ejercicio precedente.”

¹⁵ Un caso aparte es el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MES), que no es propiamente dicho una institución europea, sino un acuerdo intergubernamental entre países de la eurozona. Es todavía peor que el Two-pack y aceptarlo, como lo hizo Grecia, en las condiciones de crisis del Covid-19, supondría el fin de la soberanía presupuestaria de España. Por hacer un símil, el Two-pack funciona como un alumno que entrega un trabajo escrito (anteproyecto de presupuesto) a su profesor, que luego lo corrige y le dice: *“hay que hacer modificaciones en esto y lo otro”*. Pues bien, con el MES directamente te prestan dinero entregándote el trabajo corregido y te dicen *“te lo damos pero hay que gastarlo en esto, en esto y en esto”*.

¹⁶ Iglesias: *“Hemos hecho un programa de Gobierno muy moderado pensando en Europa”*, El País, 8 de enero de 2020

Por lo tanto, las orientaciones fijadas por la Comisión Europea no son meras “recomendaciones”, son obligaciones. Obligaciones a las cuales se han sometido todos los gobiernos europeístas, incluidos gobiernos supuestamente “euroescépticos” como el de Di Maio-Salvini¹⁷ en Italia.

Así, en virtud de estas “recomendaciones”, por dar algunos ejemplos, los gobiernos de José Luis Rodríguez Zapatero y de Mariano Rajoy tuvieron que adoptar las siguientes medidas:

- Aumento del IVA del 16 al 21%,
- Aumento del IVA reducido (es decir sobre los productos de primera necesidad) de 8 a 10%,
- Congelación y disminución del salario de los funcionarios de un 5%,
- Congelación de las pensiones,
- Reducción de las prestaciones por desempleo para los nuevos inscritos,
- Aumento de la edad legal para la jubilación de 65 a 67 años,
- Supresión de la ayuda para la natalidad de 2500 euros,
- Disminución de 600 millones de euros para la ayuda al desarrollo,
- Gasto público disminuido en 6000 millones de euros,
- Supresión de las prestaciones para parados,
- Reducción de las camas de hospital de alrededor de un 25%,
- Privatización de los aeropuertos de Madrid-Barajas y Barcelona-El Prat,
- Anuncio de la privatización de parte de la lotería nacional,
- Planes de austeridad presupuestaria de 35.000 millones de euros en 2012 (43.000 millones si se incluye en plan de rigor impuesto a las Comunidades Autónomas),
- Suspensión de los convenios colectivos,
- Posibilidad de despedir sin tener que dar ninguna indemnización¹⁸.

Así pues, las reformas laborales de 2010 (PSOE) y 2012 (PP) tuvieron como origen el informe de las GOPE de la Comisión Europea. Por lo tanto, la pretensión de revertir la reforma laboral del PP, o incluso la del PSOE (como pretendía Alberto Garzón en 2015) es simplemente irrealizable en el marco de la UE. Por eso una vez en el “poder” desde 2020, la falsa izquierda personificada en la “comunista” vergonzante Yolanda Díaz ha reconocido que *“técnicamente no es derogable toda la reforma laboral, sería irresponsable”*¹⁹.

Algún europeísta o cripto-europeísta (véase el Partido del Trabajo Democrático) afirmará que las “recomendaciones” de la Comisión Europea no tienen carácter vinculante y que se puede implementar una política económica y social de izquierdas en el marco de la UE porque PSOE y Unidas Podemos pactaron la subida del salario mínimo hasta los 1050 euros. Pero es que precisamente, el salario mínimo en España era tan bajo que en todas las GOPE redactadas desde la crisis de 2008 nunca hubo ninguna indicación con respecto al salario mínimo.

¹⁷ Es preciso reconocer que en teoría la máxima autoridad política en Italia es el presidente del Consejo de Ministros, que era Giuseppe Conte, pero si hemos de creer la prensa quienes realmente “cortaban el bacalao” eran Di Maio y Salvini en calidad de vicepresidentes.

¹⁸ *Mise au pont – GOPÉs: L’UE imposes ses lois!*, 10 de mayo de 2019

<https://www.youtube.com/watch?v=lo9XJWpF5ZU&t=934s> La fuente de estos datos es un vídeo hecho por dos cuadros de la UPR, que es un partido político francés, con lo cual no entran en detalles, pero grosso modo los datos son correctos.

¹⁹ El País, Entrevista a Yolanda Díaz, 25 de enero de 2020.

En cambio, **las GOPE sí han pedido la liberalización de las profesiones reguladas como los taxistas**. Y de allí las huelgas en Barcelona de los taxistas contra la regularización de los VTC²⁰. Es importante darse cuenta de que **todas las grandes decisiones que atentan contra las clases trabajadoras, o contra determinados colectivos de trabajadores, provienen hoy en día de Bruselas**. Esto es lo que nunca explicaré la izquierda europeísta.

Por lo tanto, la misión de un partido soberanista serio debe ser:

1. El estudio minucioso, cada año, del informe anual de las GOPE (y estudiar los informes de años anteriores),
2. No limitarse a denunciar al gobernante de turno del PP o del PSOE cuando aplica medidas neoliberales, sino denunciar que no es más que un ejecutor de una orden que proviene de Bruselas. Es decir, lo contrario de la izquierda hegemónica que siempre cargará contra el Zapatero o Rajoy de turno pero se “olvidará” siempre de denunciar a la Comisión Europea como parte del problema.

La sumisión del gobierno Di Maio-Salvini en Italia es otro ejemplo ilustrativo de hasta qué punto la Comisión Europea puede controlar la política (en este caso, presupuestaria) de un país. En efecto, la Comisión Europea puede incluso sancionar a un país cuyo presupuesto respete la regla del 3%, por el hecho que no respeta las GOPE. Éste ha sido el caso de Italia, cuyo gobierno había presentado a la Comisión Europea en diciembre de 2018 un presupuesto con un 2,4% de déficit. Después de una modificación hecha por la Comisión Europea, mediando amenazas de sanciones, el gobierno “euroescéptico” de Di Maio-Salvini al final tuvo que rebajar el déficit estructural al 2,04%²¹. Ésta es la libertad de la cual se goza en el marco de la UE.

Cabe añadir que en virtud del informe de las GOPE que le era destinado, el gobierno italiano se comprometió asimismo a aumentar el programa de privatizaciones hasta los 18.000 millones de euros²². Así de “rebelde” fue el gobierno “euroescéptico” Di Maio-Salvini, que tuvo que rebajar fuertemente sus ambiciones debido a la presión de la Comisión Europea.

Como dijimos antes, **las exigencias de la Comisión Europea pueden llegar hasta la administración territorial de un país**. Esto es lo que ocurrió en Francia en 2015 con la adopción de la *Ley relativa a la delimitación de las regiones, a las elecciones regionales y departamentales y modificando el calendario electoral*, tras la cual las regiones francesas, mediante fusiones entre ellas, pasaron de ser 22 a 14²³, creándose entidades regionales sin ninguna base histórica como “Nueva Aquitania”, “Gran Este” o “Occitania”, denominaciones algunas que inevitablemente nos hacen pensar en la **política de las eurorregiones tendente a debilitar la autoridad del Estado central en beneficio de las regiones**.

Esta decisión política se ha hecho en base a las “recomendaciones” de la Comisión Europea inscritas en el informe de las GOPE para el periodo 2013-2014, en el que se pedía “*tomar medidas en virtud de la próxima ley de descentralización para lograr mejores sinergias y ahorros entre las administraciones centrales y locales*”²⁴, invocando una necesidad económica, puesto que ello permitiría supuestamente

²⁰ RFI, *Espagne: une grève illimitée des taxis contre les VTC paralyse Barcelone*, 22 de enero de 2019.

²¹ Le Figaro, *L'Italie ramène sa prévision de déficit à 2,04% du PIB*, 12 de diciembre de 2018

²² Le Figaro, *Budget: l'Italie promet des privatisations massives à Bruxelles*, 14 de noviembre de 2018.

²³ Hay que saber que además las regiones francesas sólo existen desde 1972.

²⁴ [https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:32013H0730\(08\)&from=EN](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:32013H0730(08)&from=EN)

ahorrar dinero. La realidad es que lo que ha ocurrido todo lo contrario, al haber más desplazamientos de funcionarios.

El informe de las GOPE para el periodo 2014-2015 pedía de hecho la transferencia de competencias desde los departamentos²⁵ franceses hacia las regiones, diciendo concretamente que hace falta “*fixar un calendario claro para el proceso de descentralización en curso*”²⁶. Cosa que se hizo efectiva con la aprobación de la Ley NOTRe, en agosto de 2015. De nuevo, no podemos evitar pensar en la política de las eurorregiones²⁷.

En resumen, el hecho de **la Comisión Europea tiene un control cuasi-total sobre nuestra política presupuestaria nos limita enormemente a la hora de tomar decisiones en materia de política económica y social**. El dogma de la austeridad defendido a capa y espada por los tecnócratas de Bruselas **nos impediría, por ejemplo, nacionalizar una empresa considerada estratégica** (o que provea un bien de primera necesidad como la energía), y más aún si ello contradice un informe previo de las GOPE. **Tampoco sería posible una política keynesiana tendente a elevar los salarios y las pensiones para incentivar el consumo, o la reindustrialización del país**. Las grandes potencias económicas (notablemente **Alemania**) han decidido cuál debe ser nuestro papel en la división internacional del trabajo²⁸. De hecho esa misma potencia (Alemania) tuvo un papel decisivo a la hora de fijar los términos del Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

Y esta obligación de aplicar las políticas liberales y de austeridad de la Comisión Europea se debe a que las famosas “recomendaciones”, son de hecho obligaciones, por la amenaza de sanciones económicas²⁹.

Existe, por lo tanto, una **incompatibilidad entre pertenecer a la UE y la implementación de políticas progresistas (u orientadas hacia el socialismo) en lo económico y social. Es una cuestión de soberanía nacional y de democracia, conceptos que van unidos de la mano**.

2. La asfixia que supone el euro

Como ya apuntamos anteriormente, el euro no responde a una necesidad económica, pues cualquier economista serio y honesto (es decir, no vendido al europeísmo) dirá que el euro es una absurdidad y una herejía intelectual.

²⁵ Los departamentos en Francia son el equivalente de lo que en España son las provincias. Entre 1789 y 1982, había una interlocución directa entre el Estado central y los departamentos. Al ceder competencias desde los departamentos hacia las macrorregiones creadas en 2015, lo que se hace es debilitar la autoridad del gobierno central en beneficio de estas regiones.

²⁶ [https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:32014H0729\(09\)&from=EN](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:32014H0729(09)&from=EN)

²⁷ Supongo que esto no lo piden para España porque es difícil que España esté más descentralizada de lo que ya está.

²⁸ Y es particularmente impresionante la infiltración de agentes alemanes, como Ursula Von Der Leyen o Martin Selmayr (secretario general de la Comisión Europea, puesto casi más importante que el de presidente) dentro de las instituciones europeas. Esto no invalida la tesis según la cual la UE es un instrumento al servicio de los Estados Unidos. Lo que quiere decir es que, **dentro de esta construcción supranacional, Alemania es la potencia que más consigue defender sus intereses**. De allí que Alemania se oponga enérgicamente a cosas que posiblemente ayudarían a que hubiese “más Europa”, como los eurobonos.

²⁹ Otra cosa es la propuesta, que habría que debatir, de algunas fuerzas supuestamente “euroescépticas” de desobedecer a los tratados y a la Comisión Europea, y por lo tanto de desobedecer al pago de las sanciones, cosa que no abordaremos en este trabajo, pero que en nuestra opinión sólo puede terminar con la sumisión total a la Comisión Europea y al BCE.

Aunque se podría hacer remontar la idea del euro a los sueños de Hitler sobre la “Europa de los pueblos”³⁰, se manejan dos teorías diferentes para explicar la aparición del euro, aunque lo cierto es que ambas no son excluyentes. Es obvio que el euro, que, insistimos, no obedece a una necesidad económica (puesto que a largo plazo es peligroso hasta para Alemania, por la cuestión de los saldos Target2³¹), fue creado por motivos ideológicos (geopolíticos si incluimos los intereses de Estados Unidos en la ecuación), que son los de construir un superestado europeo, pues todo Estado tiene una moneda nacional. Así, siguiendo un esquema “marxiano” (que no marxista), al crearse una moneda común se influiría en la infraestructura, de tal manera que en la superestructura nacería la idea de pertenecer a un “pueblo europeo”. Ahora bien, **¿qué es lo que más peso ha tenido a la hora de decidir la adopción del euro? Como dijimos anteriormente, se barajan dos teorías:**

- a) Como defiende François Asselineau, habrían sido los Estados Unidos quienes empujaron hacia la creación de la moneda común para apuntalar la construcción europea y así asentar su dominación sobre el continente europeo. Esto se confirmaría con lo revelado por los documentos desclasificados del Departamento de Estado, publicados por el periodista británico Ambrose Evans-Pritchard en el año 2000, según los cuales en 1965 los servicios americanos habrían aconsejado al vicepresidente de la Comunidad Económica Europea Robert Marjolin el “*perseguir de manera subrepticia el objetivo de una unión monetaria*”.
- b) No siendo excluyente con la explicación anterior, el euro sería una idea francesa, concretamente del presidente François Mitterrand, quien, a la hora de negociar con Helmut Kohl lo que posteriormente estaría inscrito en el Tratado de Maastricht, **habría obligado a los alemanes a aceptar la creación del euro, para obligarles a que haya una “solidaridad europea”**. De hecho, Mitterrand salió de la reunión diciendo que había “*clavado las manos de los alemanes sobre la mesa del euro*”. Siendo primero reticentes, los alemanes acabaron aceptando, a condición de que el euro estuviese alineado sobre las consideraciones ideológicas alemanas.

Independientemente de cuál sea la verdad, creación americana o creación europea, lo que importa es que **el euro es perjudicial para el crecimiento de la economía española**. Pero es importante recalcar que el euro **no obedece a una necesidad económica** (al menos de una mayoría de países de la UE), **sino que obedece a una voluntad política**. Y en este sentido hay que alejarse de toda visión teleológica y fatalista según la cual todo lo que se decide es en interés de los grandes capitales (dialéctica de clases) y de las grandes potencias (dialéctica de Estados). No es necesariamente así, a veces los poderosos de este mundo defienden proyectos e ideas que se llevan a la práctica y que resultan ser una mala idea³². **El euro es una aberración y por eso terminará desintegrándose, al igual que todas las monedas plurinacionales a lo largo de la historia.**

Volviendo a España, ¿por qué el euro es algo malo para el crecimiento de nuestro país? Es lo que vamos a tratar de explicar detalladamente. Pero *a grosso modo*, para empezar, se podría decir que no podemos tener la misma moneda que Alemania. Esto es lo que algunos, como François Asselineau,

³⁰ Como se explica en el artículo de Alexandre García *Apuntes sobre la construcción europea. Contribución a un debate fundamental*. <https://ladialectika.com/actualidad/internacional/2017/10/04/apuntes-la-construccioneuropea-contribucion-debate-fundamental/>

³¹ Como se explica en el artículo de Alexandre García *Porque no es una moneda única, el euro va a explotar*. <https://ladialectika.com/actualidad/internacional/2017/11/12/no-una-moneda-unica-euro-va-explotar/>

³² Aunque como ha explicado Alexandre García en el artículo *La Unión Europea: una estrategia china al servicio de los Estados Unidos*, sí existe un interés geopolítico por parte de la potencia norteamericana en que exista el euro. Que sea un buen plan o un mal plan es otra cosa, pero insistimos: es un interés geopolítico, no económico.

suelen decir en entrevistas en los medios para simplificar las cosas, porque el euro se construyó en base al marco alemán. Aunque esto último tampoco es del todo exacto, porque en realidad el euro cotiza por debajo de lo que hoy sería el marco alemán. Y esto es lo que explica el gigantesco excedente comercial que desgaja Alemania en la actualidad.

Lo que pasa es que, siendo en realidad una cesta donde se suman 19 monedas nacionales, y teniendo en cuenta lo fuerte que es el marco alemán (el marco representaba más del 50% de esta cesta), el euro está sobreevaluado para la competitividad de una mayoría de países europeos, incluyendo España. En otras palabras, **el euro es una moneda demasiado fuerte para nuestra economía**. Lo es para países para Francia e Italia (países para los cuales el euro ha supuesto una auténtica sangría económica), por lo tanto *a fortiori* lo es para nosotros.

La realidad es que los españoles no somos alemanes. No tenemos la misma industria que ellos, es decir, no tenemos la misma competitividad. Esto es un hecho. Como dice el empresario y especialista en la UE José Papí en una entrevista a Demos TV:

“Evidentemente a los países del sur de Europa no les viene bien tener una moneda tan fuerte. ¿Por qué? Porque estamos hablando de países que no venden tantos productos de valor añadido, que son productos industriales, que son productos de muchísima tecnología... No es el caso en el sur, y además se ha estado prestando... comprando deuda pública, mejor dicho, en esa moneda (el euro). Entonces el efecto acumulado de todo esto lleva a que haya un país que gana mucho, y muchos países que pierden.”³³

Es una realidad objetiva: la industria alemana es más competitiva que la francesa, la italiana, la española, etc. Antes del euro, estos diferenciales de competitividad podían ser compensados con la devaluación de la moneda, puesto que al devaluarse una moneda, las exportaciones crecen y bajan las importaciones. Esto evitaba que hubiera demasiados desequilibrios entre un país y otro.

Esto último lo vamos a explicar más detalladamente con un símil. Antes, para que un país de Europa comercie con otro país, hacía falta que en la operación intervenga el mercado de divisas. Entonces, para simplificar cómo son las relaciones comerciales entre países, podemos imaginar que un señor adinerado griego hubiese querido comprar un coche Mercedes alemán. Para hacer la operación, hacía falta cambiar dracmas por marcos en el mercado de divisas, y una vez obtenidos los marcos, comprar el coche. Pero si muchos señores adinerados griegos hubiesen querido de golpe comprar muchos coches Mercedes, entonces lo que habría ocurrido es que la balanza comercial de Grecia con respecto a Alemania se habría vuelto excesivamente deficitaria, y por lo tanto el tipo de cambio de la dracma con respecto al marco bajaría en el mercado de divisas. Con el resultado de que comprar coches Mercedes se volvería cada vez más caro, bajando las exportaciones de Alemania hacia Grecia, y restableciéndose así el equilibrio de la balanza comercial.

Esto ya no ocurre con el euro, porque compartimos la misma moneda que Alemania y otros países. Para ser más exactos, hay 19 monedas nacionales llamadas “euro” que se intercambian a una tasa de cambio de 1 = 1, sin ningún tipo de restricción. Con lo cual ya no hay mecanismo para reequilibrar las balanzas comerciales entre países, y no hay límite para que Alemania, con un euro que viene a ser un “marco devaluado”, muy barato para su competitividad, desgaje un excedente comercial gigantesco.

Esto por ejemplo no es el caso de **Francia, Italia o España, cuyas economías, que no tienen la misma competitividad que la alemana, se han visto enormemente perjudicadas por un euro sobreevaluado**

³³ Demos TV, 20 años de euro: La ruina para España <https://www.youtube.com/watch?v=ReLC4BDNs00>

que ha asfixiado sus exportaciones. Cojamos el caso francés por ejemplo. Antes del euro, y durante décadas desde el final de la Segunda Guerra Mundial, el franco se devaluaba constantemente con respecto al marco alemán para ajustar las disparidades de competitividad entre un país y otro. ¿Esto hacía que la economía francesa se portara peor? No, en absoluto. Pero al haber perdido la soberanía monetaria, Francia se ha privado un balón de oxígeno que podría haber sido muy útil en estos tiempos de crisis, y lo mismo se aplica para España y a otros países como Italia o Portugal. La consecuencia es que actualmente la zona euro es la linterna roja del crecimiento mundial³⁴.

Así, como lo ha revelado un think tank alemán llamado Center for European Policy (ultraliberal, europeísta y de hecho muy ligado a la CDU de Angela Merkel), en términos macroeconómicos, en los 20 años de existencia del euro, de media cada alemán ha ganado 23.000 euros y cada holandés 21.000 euros, mientras que cada italiano ha perdido 73.600 euros, cada francés 56.000 euros, y cada español 5000 euros³⁵.

En lo que respecta a España, 5000 euros sobre 20 años, algunos dirán, no es mucho. Son 250 euros perdidos al año. En efecto, no es mucho pero sigue siendo una pérdida neta. Estamos muy lejos de las promesas que nos hicieron de prosperidad y pleno empleo en el momento de la firma del Tratado de Maastricht. Y los mismos que nos prometieron mayor prosperidad con el euro, son los que hoy nos dicen que salir del euro sería una catástrofe.

¿Y qué consecuencias concretas tiene el euro en lo que respecta a la política económica y social que la Comisión Europea impone a cada país? La respuesta la aporta el artículo de *El Economista* que publicó los resultados del estudio del CEP:

*“Los autores [del estudio] sentencian que sin la herramienta de la devaluación nominal de las divisas (peseta, lira o escudo) los países perdedores tendrán que duplicar las reformas estructurales.”*³⁶

En efecto, “reformas estructurales”. Es sencillo: puesto que los países que no están en el euro no pueden realizar una devaluación externa, la Comisión Europea exige a ciertos países realizar una “devaluación interna”, es decir el abaratamiento de la mano de obra y la pérdida de derechos laborales adquiridos tras décadas de lucha (así se entienden las reformas laborales de 2010 y 2012). Esto implica también políticas de austeridad, consistentes en recortar gasto público o atacar las pensiones. Porque efectivamente, el gasto público depende de los ingresos fiscales que provienen del sector privado, él mismo fuertemente perjudicado por el euro, que provoca paro y deslocalizaciones. Al haber menos actividad económica, disminuyen los ingresos fiscales y por lo tanto disminuye el gasto público. Gasto público que se ve aún más limitado por el límite del 3% de déficit estructural.

Pero es que estamos en un ciclo infernal, porque al seguir el dogma liberal, al disminuir el gasto público, no se relanza la máquina económica (al contrario de lo que defienden los economistas keynesianos) y por lo tanto hay de nuevo menos ingresos fiscales. Y las pensiones deben congelarse también porque también forman parte del coste de la mano de obra, concretamente del salario bruto.

Esto es lo que explicaba en 2001 a su manera el economista liberal Charles Gave en un libro titulado *Des lions menés par des ânes*, en el que explicaba que el euro iba a provocar que hubiese “demasiadas

³⁴ De hecho, es muy llamativo que en la propia Unión Europea los países de fuera de la eurozona tienen un crecimiento mayor que la media de los países de la eurozona.

³⁵ El Economista, *El euro ha hecho a cada alemán 23.000 euros más rico y a cada español 5.000 euros más pobre*, 25 de febrero de 2019

³⁶ *Ibid.*

casas en España, demasiados funcionarios en Francia y demasiadas fábricas en Alemania". Efectivamente, Francia tiene por cada 10.000 habitantes alrededor de 70 funcionarios más que los alemanes. Esa cantidad de funcionarios, que de alguna manera son pagados por el sector privado, es un coste que un país se puede permitir en la medida en que es competitivo. Pero si ese país tiene el mismo tipo de cambio que Alemania, no es competitivo y por lo tanto su modelo de vida se vuelve insostenible. Por lo tanto, la consecuencia son los recortes en gasto público.

De hecho, estas "reformas estructurales" para hacer sobrevivir el euro siguen sobre la mesa aún en los tiempos que corren, puesto que recientemente Holanda (uno de los llamados "países frugales" de la UE, que probablemente habla en nombre de Alemania) ha exigido a Italia y España acometer más reformas laborales y más reformas de las pensiones a cambio de la prestación de un fondo de recuperación en el marco de la crisis generada por el Covid-19³⁷.

Las ventajas que se nos presenta del euro, como la baja inflación y los bajos tipos de interés (esto último siendo de hecho lo que en España hizo que se disparara la burbuja inmobiliaria), no pueden contrarrestar la realidad que acabamos de describir. En una entrevista al canal de Youtube *VisualPolitik*, un funcionario del BCE decía que el euro ha permitido obtener una mayor estabilidad económica, una mayor "integración económica", evitar las devaluaciones competitivas (jese el problema precisamente!), un entorno de estabilidad y certidumbre, etc.³⁸. ¿Todo esto justificaba vender a precio de saldo nuestra industria nacional? Porque aquella fue una de las condiciones que se nos impuso (en concreto de Alemania, para quitarse un competidor de encima) para entrar en la Comunidad Económica Europea, como recordó Roberto Centeno en una entrevista:

"Lo de la entrada en el euro un disparate total y absoluto. Esto lo hizo Aznar³⁹, y en primer lugar Aznar no hizo ni un solo análisis, ni una sola cifra para saber cuáles eran las consecuencias, positivas y negativas que tenía la entrada en el euro. Y eran bien conocidas, porque un economista norteamericano muy conocido, Robert Mundell, a mediados de los años 60, publicó un estudio de las ventajas e inconvenientes de las áreas monetarias únicas⁴⁰, y allí estaban todos los datos. Entonces, eso se sabía. Si este miserable, este imbécil se hubiera molestado en analizar lo que se sabía de los perdedores y los ganadores de las uniones monetarias únicas, como ha señalado ahora muy bien el estudio del think tank alemán del que hemos hablado antes [el estudio del CEP al que hemos hecho referencia antes], hubiera sabido que España iba a perder muchísimo entrando en el euro. No lo hizo, y al igual que Felipe González, con la entrada en la Unión Europea, que dijo que había que entrar a toda costa, a cualquier precio, y para ello destruyó la industria española, la industria lechera, la industria pesquera... Bueno, la verdad es que fue terrorífico. Lo que hizo Aznar fue vender a precio ridículo, a la décima parte de su valor todas las joyas de la corona, todas las grandes empresas públicas

³⁷ El País, *Holanda exige a España e Italia reformas laborales y de pensiones a cambio de las ayudas*, 18 de julio de 2020. Lo que llama la atención del artículo es que dice que tanto Pedro Sánchez como Giuseppe Conte "han insistido ante Rutte y los demás líderes en que son reformistas y están dispuestos a modernizar sus economías, pero rechazan de plano que sea Holanda o cualquier otro quien decida qué reformas se hacen en sus países", lo cual demuestra que no han comprendido cómo funciona la UE, o quieren hacer aparentar que no lo comprenden.

³⁸ VisualPolitik, *20 años después: el euro en Europa* <https://www.youtube.com/watch?v=oteVs8nNkkw> Lo llamativo es que el buen hombre se refería al euro como "moneda única", lo cual indica que hasta en el propio BCE no saben de lo que hablan, porque el euro es una moneda común, no única.

³⁹ Aquí Centeno comete un error, porque la entrada en el euro fue un compromiso del Tratado de Maastricht que se ratificó con González.

⁴⁰ En realidad son "zonas monetarias óptimas", cuestión sobre la cual no nos podemos extender en este trabajo pero que se ha tratado en el artículo *Porque no es una moneda única, el euro va a explotar*.

que se habían constituido por el pueblo español con su dinero, con su ahorro y con su sudor. Estoy hablando de Endesa, estoy hablando de Telefónica, estoy hablando de... bueno, de todas las grandes empresas públicas del país... de Tabacalera, que las vendieron... estoy hablando de Campsa, que conozco bien. Campsa se vendió, y de eso fui yo testigo, a la décima parte de su valor. Este fue el peaje que pagó este miserable de Aznar, pero sobre todo ni siquiera se molestó en analizar las ventajas y los inconvenientes de la entrada de España en el euro.”⁴¹

En definitiva, **necesitamos volver a la peseta para dejar que ésta se deprecie con respecto al euro remanente (pues será un “euro sin España”, y que por lo tanto valdrá un poquito menos⁴³) y así recuperar nuestra competitividad externa.**

Otra cosa de la que no hemos hablado pero que conviene mencionar es que **la recuperación de la soberanía monetaria permite hacer uso del banco central de un país para financiar los gastos del gobierno. Esto está prohibido por los tratados europeos, inclusive para los países que no están en el euro** (concretamente por el artículo 123 del TFUE⁴²) y es lo que ahora mismo está haciendo el gobierno de Boris Johnson en el Reino Unido para afrontar la crisis del Covid-19⁴³.

En la segunda entrega de este trabajo hablaremos de la PAC, de la amenaza de las eurorregiones y de los demás problemas ligados a los tratados europeos (política comercial, libertad de circulación de capitales, agricultura hiper-productivista, desmantelamiento de los servicios públicos, supeditación a la OTAN y prohibición de practicar un patriotismo económico).

⁴¹ Demos TV, *20 años de euro: La ruina para España* <https://www.youtube.com/watch?v=ReLC4BDNs00> Nótese que Roberto Centeno es un franquista declarado, lo cual viene a confirmar que se debe defender sin complejos la línea de “unión sagrada de los soberanistas de izquierda y derecha” (que se podría sellar con otros soberanistas como Juan Antonio de Castro), a pesar del griterío histórico del Sanedrín comunista. De hecho, hay que acentuar la contradicción de Centeno que consiste en ser un nostálgico de la industria estatal española y al mismo tiempo ser simpatizante de VOX. Esto no significa que Somos España deba contactar necesariamente con Centeno, lo que significa es que hay un cuerpo electoral de izquierdas, centro y derechas para hacer posible el Spexit y llevar a cabo un programa económico de urgencia que responda a los intereses de los trabajadores.

⁴³ Aunque de todas formas este debate no se plantea, puesto que es probable que el euro se desintegre antes del Spexit. No obstante, esto no significa que no debamos hacer campaña por el Spexit desde ya.

⁴² Para ser más preciso, lo que dice exactamente ese artículo es que *“Queda prohibida la autorización de descubiertos o la concesión de cualquier otro tipo de créditos por el Banco Central Europeo y por los bancos centrales de los Estados miembros, denominados en lo sucesivo «bancos centrales nacionales», en favor de instituciones, órganos u organismos de la Unión, Gobiernos centrales, autoridades regionales o locales u otras autoridades públicas, organismos de Derecho público o empresas públicas de los Estados miembros.”*

⁴³ La Tribune, *Coronavirus : la Banque d'Angleterre va financer directement les dépenses du Royaume-Uni*, 9 de abril de 2020.